

leza divina, o si queremos llamémosle substancia divina o esencia divina, la poseen completamente cada una de las tres Personas divinas, por esto cada una de ellas es Dios, pero, como hemos dicho ya, las tres Personas son un solo Dios. Para formarnos alguna idea de este divino misterio, aunque es infinita la distancia que



media entre la criatura y el Creador, entre la semejanza y la realidad de las tres Personas en un solo Dios, veamos algunas comparaciones: como el triángulo con sus tres lados, son tres lados, pero un solo triángulo. Como el árbol con tres ramas, son tres ramas, pero un solo árbol. Pues lo mismo pasa con la tres Personas de la Santísima Trinidad, son tres Personas divinas, pero un solo Dios y no tres dioses.

LA PRENSA DE LA SAGRADA FAMILIA IGLESIA CATÓLICA EN MISIÓN LA DOCTRINA DE JESUCRISTO EN EJEMPLOS

Con autorización eclesiástica

TEMA: LA SANTÍSIMA TRINIDAD (PARTE PRIMERA)

1. La Santísima Trinidad: Revelación de este misterio.- En muchos lugares de los Santos Evangelios se nos revela este misterio, veamos al menos uno. En el bautismo de Jesús,

cuando éste acababa también de dar sublime ejemplo de humildad y se consagraba en fervorosa oración, el cielo dio testimonio de Él. Se rasgaron, o abrieron, los cielos; se vio venir al Espíritu Santo en figura de paloma y descansar algún rato sobre Jesús, como para establecer en Él su morada, y se oyó la voz del Eterno Padre que decía: «Este es mi Hijo muy amado, en quien me he complacido».



¡Que claramente se nos manifiesta en este hecho el misterio de la Santísima Trinidad! El Padre en la voz; el Hijo en el hombre, y el Espíritu Santo en la paloma.

2. En Dios hay tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.- «Cuando hacemos la señal de la cruz - dice San Fran-

cisco de Sales - llevamos la mano derecha a la cabeza diciendo: En el nombre del Padre; para significar que el Padre es la primera Persona de la Santísima Trinidad, principio y origen de las otras dos. Bajamos la mano al pecho diciendo: y del Hijo; para demostrar que el Hijo procede del Padre y fue enviado por Él aquí abajo por nosotros. Después se pasa la mano del hombro izquierdo al derecho, diciendo: y del Espíritu Santo; para denotar que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo y es el lazo de amor y de caridad entre ambos».

3. Y cuando llega el momento de tener que comparecer delante de Dios, la Iglesia, nuestra Madre, en la administración del Sacra-

mento de la Unción de los enfermos, después de haber ungido al enfermo con el santo óleo en la frente y las manos, pone en boca del Sacerdote que lo asiste, estas hermosas palabras: «Señor Jesús, Salvador del mundo, te encomendamos a N... y te rogamos que lo recibas en el gozo de tu Reino, pues por él bajaste a la tierra. Y aunque haya pecado en esta vida, nunca negó al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, sino permaneció en la fe y adoró fielmente al Dios que hizo todas las cosas.»

4. Cada una de las tres Personas de la Santísima Trinidad es Dios.- Que sea Dios el Padre lo sabemos por el mismo Jesucristo y siempre le invocó como a Dios. Así que nadie lo niega.

Que el Hijo es Dios nos lo hizo saber el mismo Padre Eterno, que dio testimonio de Él en el Bautismo y Transfiguración; se lo reveló a San Pedro; lo anunció el Arcángel Gabriel a la Virgen María; lo dijo Juan el Bautista; lo confesó el mismo Jesús en su Pasión ante el Sanhedrín y lo predicaron los Apóstoles. Veamos los siguientes versículos bíblicos: «Y nuevamente al introducir a su Primogénito en el mundo dice: Y **adórenle** todos los ángeles de Dios. Y de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles vientos, y a sus servidores llamas de fuego. Pero del Hijo: Tu trono, **¡oh Dios!**, por los siglos de los siglos; y: El cetro de su realeza, cetro de equidad. Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad; por eso te ungió, **¡oh Dios!**, tu Dios con óleo de alegría con preferencia a tus compañeros.» (Carta a los Hebreos 1, 6 - 9).

Que el Espíritu Santo es Dios lo manifestó el mismo Jesús repetidas veces y singularmente en el sermón de la última cena: «Cuando venga **él**, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no **hablará** por su cuenta, sino que **hablará** lo que **oiga**, y os **anunciará** lo que ha de venir. **Él** me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros.» (Jn 16, 13 - 14).

5. Las tres Personas de la Santísima Trinidad no son tres dioses sino un solo Dios.- Porque las tres Personas divinas no tienen tres naturalezas divinas sino una sola. Esta natura-